

Alta tensión en El Remedio

Los vecinos temen los riesgos para la salud de las tres líneas eléctricas que pronto rodearán a la localidad naveta

Los vecinos Víctor y Vicente Corte y Conchita Azcano, en El Remedio, con una torre de alta tensión al fondo. mariola menéndez El Remedio (Nava),

Mariola MENÉNDEZ

«No queremos una demostración experimental en nuestro pueblo. Los científicos advierten de la gravedad de estar expuestos a la alta tensión, y no queremos ver dentro de unos años cánceres o malformaciones en los fetos. Queremos vivir». Así de contundente se expresa Conchita Azcano, una vecina de El Remedio, la localidad naveta que ha quedado rodeada por las torres y cables de tres líneas de alta tensión. Las dos actualmente operativas son de 220 kilovatios cada una, y van desde Meres hasta Puente de San Miguel (Cantabria). La tercera, la de Soto-Penagos, tendrá una potencia de 400 kilovatios, se halla en construcción.

A pesar de años de denuncias públicas y lucha en los tribunales, estos vecinos de Nava siguen sin encontrar alguien que los escuche. Es más, Azcano pide (casi suplica) que se «implique algún estamento, por la injusticia que se está cometiendo». Incluso se pregunta «por qué el Ayuntamiento de Nava no ejerce su derecho a alegar». Son ya muchos los dedos que apuntan hacia el gobierno local para acusarlo de consentir demasiado en la firma del convenio con Red Eléctrica de España (REE).

Lo que nadie entiende en El Remedio, plantea Conchita Azcano, es «por qué metieron en doce kilómetros cuadrados que tiene el pueblo toda la energía que Asturias no necesita y traslada a Cantabria», pero está segura de que «van a contaminar, y nadie lo quiere». Además, los habitantes de la localidad naveta acusan a la empresa REE de «abusar de los vecinos por falta de información. Fue mala, sesgada e incompleta. Además, se pidió un análisis científico e independiente que no aportaron». Azcano agrega que «a los paisanos les dieron entre 1.000 y 2.000 euros por colocar torres en sus terrenos y fueron engañados. Ellos cogieron el dinero y ahora están acobardados



porque saben que hicieron una jugada a los demás y a ellos mismos, pero no tienen la culpa, fueron engañados».

La vecina exige que se estudien y conozcan públicamente los perjuicios que trae consigo el paso de una línea de alta tensión (que se suma a las otras dos de menor voltaje) a los lugareños y al entorno. Esta vecina también recrimina a REE la idea que trata de extender de una obra demandada, «porque persigue el lucro, no es una obra social».

Advierte de que esta sobreexposición energética también puede afectar al ganado y a las cosechas de una zona rural como El Remedio. A esto se suma la devaluación de las propiedades y la degradación del entorno. «Antes me gustaba fotografiar el paisaje, y ahora nada más salir de casa no veo más que torres», lamenta Conchita Azcano. Aunque lo que más cuesta asumir es el daño a la salud. «Nos sentimos atropellados porque no tienen en cuenta nuestros derechos ni nuestra voluntad», ni siquiera los poderes públicos elegidos democráticamente por el pueblo. «Nos enjaularon con alambres que transportan energía», sentencia.

Fuente:<http://www.lne.es/centro/2011/03/08/alta-tension-remedio/1043370.html>